

La obsolescencia de los diccionarios de neologismos

Elisenda BernalUniversitat Pompeu Fabra ✉ **Sergi Torner**Universitat Pompeu Fabra ✉ <https://dx.doi.org/10.5209/clac.85049>

Enviado: 6 de diciembre de 2022 • Aceptado: 18 de julio de 2023

ES Resumen: Los neologismos son unidades léxicas que se definen por hallarse en un estadio transitorio entre la ocurrencia ocasional y la consolidación como palabras de pleno derecho en el componente léxico de las lenguas. Los diccionarios de neologismos tratan de recoger este léxico en su proceso de consolidación, y por ello se diseñan como productos necesariamente provisionales. En este trabajo, analizamos tres diccionarios de neología del español —el *Diccionario de voces de uso actual* (1994), el *Nuevo diccionario de voces de uso actual* (2004) y *Neologismos del español actual* (2013)— con el fin de identificar los criterios con que se han confeccionado sus lematarios. El estudio contempla dos análisis complementarios: en primer lugar, se contrasta una muestra de sus lematarios, para detectar coincidencias y divergencias entre estas tres obras; en segundo lugar, se coteja un listado de cerca de 1 000 neologismos documentados en corpus con los lematarios de estos diccionarios para determinar qué voces se han incluido en ellos y con qué criterios. Los resultados del análisis muestran que las macroestructuras de los diccionarios de neologismos se confeccionan combinando los criterios que derivan de la atención a las tres funciones básicas de este tipo de obras identificadas por Adelstein y Boschioli (2019, 2020): los diccionarios como artefactos de transición, reparadores y testimoniales.

Palabras clave: neologismo, diccionario de neologismos, frecuencia en corpus, ocasionalismo

ENG The obsolescence of dictionaries of neologisms

Abstract: Neologisms are lexical units in a transitory stage from nonce formations to institutionalization as words in their own right in the lexical component. Dictionaries of neologisms are, thus, provisional in nature, since they collect lexicon in the process of consolidation. In this paper, three dictionaries of Spanish neologisms are analysed —*Diccionario de voces de uso actual* (1994), *Nuevo diccionario de voces de uso actual* (2004), and *Neologismos del español actual* (2013)— in order to identify the criteria followed for lemma selection. The study includes two analyses: first, a sample of each dictionary's macrostructure is compared to one another, to detect similarities and divergences among them; second, a list of nearly 1 000 neologisms documented in corpora is contrasted with the macrostructures of neologism dictionaries to identify which neologisms have been included in them and based on what criteria. The results show that the macrostructures of these dictionaries are compiled by combining the criteria derived from the three basic functions of neologism dictionaries as defined by Adelstein and Boschioli (2019, 2020): dictionaries as transitional, reparative and testimonial artifacts.

Keywords: neologism, neologism dictionary, corpus frequency, nonce formation

Sumario: 1. Introducción. 2. Los diccionarios de neologismos. 3. Del diccionario a la neología. 4. De la neología a los diccionarios. 5. Discusión de resultados y conclusiones. Contribución de autoría CRediT. Agradecimientos. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Bernal, E.; Torner, S. (2024). La obsolescencia de los diccionarios de neologismos. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 99 (2024) 197-210. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.85049>

1. Introducción

La obsolescencia planificada es la estrategia comercial consistente en lanzar al mercado nuevos modelos de un producto, de modo que los modelos anteriores sean percibidos por parte de los consumidores como obsoletos, aunque no lo sean ni tecnológicamente ni funcionalmente. Este concepto de la comuni-

cación empresarial se puede trasladar a la lexicografía en el caso de un tipo muy concreto de diccionarios: los diccionarios de neologismos. Estos diccionarios, en efecto, se planifican como productos perecederos, pues atestiguan voces neológicas que, como tales, se hallan inmersas en un proceso de consolidación que puede conducir tanto a su incorporación al sistema de la lengua, su desneologización —que presumiblemente culmina con su inclusión en los diccionarios de lengua—, como a su desaparición en el uso si no alcanzan el estatuto de palabras de pleno derecho. La condición que define a los neologismos como tales está, pues, intrínsecamente sujeta a un lapso temporal en el que se sitúan en una zona difusa entre el uso ocasional y la incorporación al léxico de la lengua. Los neologismos, en definitiva, se encuentran atrapados entre la diacronía y la sincronía, en un proceso en movimiento, pues no existen antes de su aparición y dejan de serlo en el momento en que se difunden (Gaudin 2015: 38). Las obras lexicográficas que los recogen, en consecuencia, se conciben necesariamente como transitorias, como imágenes estáticas del cambio lingüístico en su devenir.

De todo ello se deriva que el concepto de neologismo es esquivo, pues agrupa bajo una misma denominación un conjunto extenso y heterogéneo de formas cuyo común denominador es que no se han incorporado como formas estables en el componente léxico de una lengua. Como ha mostrado Schmid (2008), el proceso de consolidación de la neología es complejo, pues opera simultáneamente en tres dimensiones: la estructural —desarrollo de propiedades formales de la palabra en cuanto tal—, la sociopragmática —extensión en el uso— y la cognitiva —formación de un nuevo concepto—. En cada uno de ellos, el proceso pasa por distintas fases, que no siempre se producen de manera simultánea en las tres dimensiones. Como consecuencia, determinar la neologicidad de una voz no es una tarea que resulte fácil, ni conceptualmente ni metodológicamente, tal y como ya se ha apuntado en diversos trabajos, desde los estudios clásicos de Guilbert (1975) y Rey (1976) a los más recientes de Adelstein y Freixa (2013) o Bernal, Freixa y Torner (2020), pasando por los de Dressler (1993) o Schmid (2008), entre muchos otros. Por ello, como opción metodológica se suele recurrir a los diccionarios generales como punto de referencia para determinar que una unidad es neológica, dado el carácter intrínsecamente paradójico del concepto de neologismo (Adelstein y Boschirolí 2019): un neologismo es una unidad marcada por el tiempo, pero relativa en relación con las características de los hablantes (grupo, espacio y tiempo), así como con la situación y con el punto de vista adoptado en el análisis (producción, recepción y circulación), tal y como señala Cabré (2016: 130).

Dado que recogen voces que están en proceso de consolidación, los diccionarios de neología se configuran como obras con un carácter intrínsecamente paradójico, pues su función consiste en dejar constancia de la existencia de formas y significados que son provisionales y cuya pervivencia es incierta, por lo que no son objeto de atención de la lexicografía general; pero estas mismas voces dejan de tener interés para los diccionarios de neología en el momento en que se incorporan como palabras en el sistema de la lengua y son catalogados en los diccionarios de lengua. Pese a esta naturaleza peculiar, hasta fechas muy recientes estos artefactos lexicográficos apenas han recibido atención por parte de la metalexicografía teórica (cf. Azorín y Sánchez Manzanares 2016, Rodríguez Guerra 2016, Adelstein y Boschirolí 2019, 2020).

En este artículo presentamos un doble análisis de tres diccionarios de neología alrededor de esta concepción de repertorios diseñados para la obsolescencia. En un primer momento, recorreremos el camino que transita desde los diccionarios hasta la neología, para lo cual analizamos las voces recogidas en tres diccionarios de neologismos a partir de una muestra de poco más de 3 700 unidades que conforman cinco letras de sus lematarios, y examinamos cómo se comportan dichas voces en los corpus de lengua. En un segundo momento, recorreremos el camino inverso —esto es, el que va de los neologismos al diccionario—, para lo cual partimos de una lista de neologismos actuales y la contrastamos con los lematarios de los diccionarios de neologismos. Para ello, analizamos un millar de neologismos lexicográficos documentados en los años 2020 y 2021, que suponen una muestra diversa, actualizada y representativa de la neología actual del español, y examinamos cómo han sido tratados en los diccionarios de neologismos del español.

2. Los diccionarios de neologismos

Como apuntábamos más arriba, los diccionarios de neologismos han sido poco atendidos desde los estudios metalexicográficos, más allá de apuntar que se trata de repertorios restringidos (Azorín y Sánchez Manzanares 2016, Guilbert 1975). Es en los trabajos de Adelstein y Boschirolí (2019, 2020) donde se propone por primera vez una caracterización detenida de este tipo de diccionarios. Según estas dos autoras, estas obras lexicográficas cumplen una triple función:

- a) son *artefactos de transición*, puesto que se sitúan en la fase final del proceso de consolidación de los neologismos (Anula Rebollo 2010), previa a la institucionalización completa en un diccionario general (Schmid 2008);
- b) son *artefactos reparadores*, que sancionan la legitimidad de unas voces que no son estrictamente neológicas desde el punto de vista cronológico o psicolingüístico, pero que han sido excluidas del diccionario por algún motivo (normalmente, por tratarse de derivados regulares y predecibles);
- c) son *artefactos testimoniales*, porque dan cuenta de la existencia de palabras que pueden ser efímeras y que quizás no alcanzarán nunca el estatus de palabras institucionalizadas.

Esta triple función suele producirse de forma simultánea en una misma obra, que recoge de manera distinta voces que se hallan en su fase final de consolidación junto con voces ya consolidadas pero no diccionarizables y voces de naturaleza efímera. De este modo, Adelstein y Boschirolí (2020) concluyen que el

papel que juegan los diccionarios de neologismos es doble: en el corto plazo, cubren la necesidad de documentar palabras que todavía no aparecen en el diccionario, mientras que en el largo plazo son una fuente de documentación valiosísima porque dan cuenta de la vitalidad de la lengua.

El repertorio de productos lexicográficos que prestan atención a la neología en español es diverso. Existen, en primer lugar, diversas bases de datos en línea que publican los resultados de la labor llevada a cabo desde observatorios de neología en lugares diversos del dominio hispanohablante. Estas bases de datos se conciben como instrumentos para tomar el pulso a la vitalidad léxica del español. Por ello, emplean criterios metodológicos para identificar las formas neológicas en los corpus (antigüedad o exclusión de determinadas obras lexicográficas, por ejemplo), pero son apenas restrictivos en la selección de las unidades inventariadas: se recoge todo neologismo documentado en los corpus de referencia consultados que cumpla los criterios que permiten identificarlo como tal. Entre ellas, destaca la base de datos BOBNEO, del Observatori de Neologia de la Universitat Pompeu Fabra (Cabrè y Estopà 2009), junto con otros productos de cobertura menor, como NEOMA, que recoge neología documentada en Murcia y Alicante (Azorín y Sánchez Manzanares 2016).

Asimismo, existen repertorios que llevan a cabo una selección de la macroestructura con criterios más restrictivos; aunque dichos criterios no siempre son explícitos, tienen una cobertura mucho menor que las bases de datos mencionadas más arriba, como resultado de dicha selección más restrictiva. Dado que uno de los objetivos de este trabajo es someter a análisis los criterios de selección empleados en los diccionarios de neología, nos centraremos en este segundo tipo de obras.

Son tres los diccionarios de neología que existen para el español con estas características, todos ellos publicados en formato papel, y son estas tres obras las que constituyen el objeto de análisis de este artículo. Tomados en conjunto, tienen una cobertura de dos décadas:

- *Diccionario de voces de uso actual* (Alvar 1, 1994)
- *Nuevo diccionario de voces de uso actual* (Alvar 2, 2004)
- *Neologismos del español actual* (NEOMM, 2013)

El alcance de cada uno de ellos es distinto, lo cual dificulta, hasta cierto punto, su comparación, tal y como se recoge en la Tabla 1, si bien ello también informa sobre el tipo de diccionario y de la selección de neologismos que hace cada uno, como veremos más adelante:

Tabla 1. Características de los diccionarios de neologismos analizados

diccionario	periodo	fuentes	entradas
<i>Alvar 1</i>	1988-1993	63	5 309
<i>Alvar 2</i>	1994-2000	148	12 389
NEOMM	1990-2013	(no especificado)	ca. 1 200

En lo relativo a su cobertura, destaca claramente *Alvar 2*: en siete años —si bien recupera «algunos antecedentes de 1988 y 1989» (*Alvar 2* 2004: viii)— recoge 12 389 entradas (que se corresponden a 13 563 acepciones distintas) a partir del vaciado de 148 fuentes de prensa, que incluyen —a diferencia de *Alvar 1*, centrado solo en prensa del español peninsular— 13 fuentes de América. En su conjunto, tanto *Alvar 1* como *Alvar 2* se diferencian de NEOMM por el tipo de orientación que toman, puesto que las recopilaciones de Alvar Ezquerro son dos artefactos fundamentalmente testimoniales, como se deduce de su prólogo:

Hemos ido consignando lo que aparecía en nuestras lecturas, de ahí que unas voces sean creaciones ocasionales (¿perdurarán *ecoataúd* o *telemarujeo*?), que otras sólo [*sic*] sean usos individuales (la *mandurria*), y que muchas se traten de derivados que se ajustan a las reglas de la lengua, de ahí que figuren numerosísimos derivados de nombres propios que no tienen lugar en el DRAE, por más que en él se encuentren voces de ese tipo (hemos registrado los inevitables *felipista* y *guerrista*, pero también *celiano*, *lacaniano*, *lefebvrismo*, *marcopoliano*, *nasserista*, *thatcherismo*, *torrijismo*, etc.).

Alvar 1 (1994: vi)

A lo que añade:

Este repertorio no debe quedar como un hito aislado, sino que debe ser el comienzo de otras recopilaciones, o de análisis de lo contenido en él. No es un diccionario de neologismos, pero en él hay muchas voces de nueva acuñación. Sin caer en una jactancia vana, es el testimonio de unas documentaciones que pueden ayudar a fijar el comienzo del uso de una palabra en la lengua, mientras no dispongamos de otros medios más eficaces. Y es también el testimonio de un momento. Cuando pasen unos años nos hará recordar lo olvidado o sonreír la lectura de algunas citas. [...] Son solo una muestra de lo que hay en las páginas que siguen, del tiempo que hemos vivido.

Alvar 1 (1994: viii-ix)

Y, efectivamente, tanto en *Alvar 1* como en *Alvar 2* se documentan diversos ocasionalismos, algunos de los cuales transgreden las reglas de formación de palabras, aunque ello no es óbice para su interpretación correcta:

- desardinizar** *tr.* Eliminar la presencia de las sardinas. [*Alvar 2*]
- hechopolvismo** *m.* Actitud de una parte de la juventud que se caracteriza por no querer hacer nada. [*Alvar 2*]
- rompeimágenes** *adj.-com.* Persona que tiene por ocupación el desprestigiar a otros. [*Alvar 2*]

En cambio, NEOMM es un artefacto concebido como reparador, que asume la circunspección inherente al diccionario académico a la hora de incorporar palabras nuevas y se propone cubrir el vacío que este deja:

El diccionario académico —como los demás— es lento en la incorporación de novedades, bien por razones normativas más o menos justificables, bien por razones prácticas que no se deben ignorar, dada la inabarcable creación léxica que caracteriza al español actual; de ahí que una voz, una locución o un sentido que ni figure en la nomenclatura académica no tiene por qué ser «nuevo». [...] En este diccionario se han incorporado muchas voces y expresiones consolidadas en el uso que no figuran —o no figuran todavía— en los diccionarios generales, tampoco en el académico. No hay nada de extraño en ello. En realidad, hoy tienen poco sentido la duda tradicional de si tal o cual palabra está o no está «aceptada». Por otra parte, tampoco la inclusión de un término en este repertorio lexicográfico o en cualquier otro es una invitación a utilizarlo. Ha de pasar a primer plano el uso consciente individual, que debe respetarse y protegerse, las elecciones que hace cada hablante dentro de los recursos que le proporciona su idioma.

NEOMM (2013: 10)

En esta orientación, las voces incluidas en el NEOMM son en su mayoría palabras que cubren necesidades denominativas relacionadas con las nuevas realidades que se dan en el mundo, sobre todo de ámbito especializado, tal como ilustran los ejemplos siguientes:

- descelularizar** *tr.* MED. Extraer todas las células de un órgano de un individuo muerto dejando solo su estructura interna para repoblarlo con células de la persona a la que va a ser trasplantado. Se trata de una técnica en proceso de investigación.
- hipervínculo** (de *hiper-*, elemento prefijo procedente del griego *hyper-*, que significa «exceso», y *vínculo*; traducción del inglés *hyperlink* [*sic*]) *m.* INFORM. Enlace. SIN. Hiperenlace, link, vínculo.
- realidad aumentada** *f.* Superposición de información digital adicional sobre una imagen real captada con una cámara de teléfono móvil u otro dispositivo electrónico, de forma que la realidad física se mezcla y se amplía en tiempo real con la realidad virtual.

En lo que sigue, sometemos a examen la neología repertoriada en estas tres obras lexicográficas, para lo cual cotejaremos sus lemarios con la neología documentada en los corpus en una doble dirección: desde los lemarios hacia los corpus y desde estos últimos a aquellos. Del contraste, se colegirá una distinta orientación en estas tres obras, a la vez que se inferirán los criterios con los que se han confeccionado.

3. Del diccionario a la neología

Nuestra primera aproximación a estas tres obras lexicográficas recorre, como anunciábamos más arriba, el camino que discurre desde el diccionario hasta la neología. Para ello, comparamos los lemarios de cinco letras (*d, h, i, m y r*) de estos tres diccionarios de neologismos con el fin de determinar tanto el tipo de voces que incluyen como el grado de coincidencia que existe en ellos. La diferencia de enfoque y la diversidad de fuentes y alcance temporal de los tres repertorios a los que aludíamos en el epígrafe anterior hace que el número de entradas analizadas de cada uno sea muy distinto: así, de los 3 711 neologismos distintos que se obtienen del vaciado de las cinco letras seleccionadas, el 86 % aparecen en *Alvar 2*, frente al 36.9 % de *Alvar 1* o el 6.6 % de NEOMM, cifras que se corresponden bastante proporcionalmente con el número global de entradas de cada diccionario.

Para obtener una imagen de la concepción de estas tres obras, resulta más interesante cruzar los datos para observar el grado de coincidencia entre las tres fuentes lexicográficas, tal y como refleja la Tabla 2:

Tabla 2. Número de entradas de la muestra

diccionario	n.º
<i>Alvar 1</i>	1 370
<i>Alvar 2</i>	3 192
NEOMM	246
neologismos distintos	3 711

diccionario	n.º
<i>Alvar 1</i> ∩ <i>Alvar 2</i>	1 001
<i>Alvar 1</i> ∩ NEOMM	9
<i>Alvar 2</i> ∩ NEOMM	91
<i>Alvar 1</i> ∩ <i>Alvar 2</i> ∩ NEOMM	25

Como se desprende de estos datos, de las 1 370 entradas de *Alvar 1* incluidas en la muestra, 1 001 (el 73 %) aparecen también en *Alvar 2*. Aunque se podría inferir que los 369 neologismos exclusivos de *Alvar 1* son ocasionalismos, la diferencia se debe sobre todo a la publicación de la 22.^a edición del *Diccionario de la lengua española*, en la cual se incorporaron voces como *desaconsejable*, *desaparcar*, *desdramatizar*, *duopolio*, *hipertensivo -va*, *ikastola*, *inconcreción*, *inidentificable* o *mediometraje*, palabras todas ellas que dejan de ser consideradas nuevas y, por ende, ya no se tuvieron en cuenta en la confección de *Alvar 2*. A ellas cabe añadir algunas voces que se recogen con grafía distinta en cada uno de los diccionarios: *hemisferoidal* (*Alvar 1*) vs. *hemiesferoidal* (*Alvar 2*), *mediterraneo* (*Alvar 1*) vs. *mediterraneísmo* (*Alvar 2*) o *minirretrospectiva* (*Alvar 1*) vs. *mini-retrospectiva* (*Alvar 2*), inestabilidad gráfica que se da con relativa frecuencia entre palabras no recogidas en las fuentes de referencia (Rodríguez Guerra 2016), aunque el grado de coincidencia es muy alto y sin oscilaciones en casos como *mafiosidad*, *minisatélite*, *dickensiano -na*, *racialidad* o *hemotóxico -ca*.

Mucho menor es el grado de coincidencia entre los dos diccionarios compilados por Alvar Ezquerra y NEOMM: 9 coincidencias exclusivas con *Alvar 1*; 91, con *Alvar 2*, y 25 comunes a las tres obras lexicográficas. Las pocas coincidencias entre *Alvar 1* y NEOMM se pueden clasificar en dos grupos: neologismos que no se recogieron en *Alvar 2* por cuestión de azar, como *dosímetro* o *domótico -ca*, que son fácilmente documentables en diversas fuentes, o neologismos que en *Alvar 2* presentan otra forma ortográfica, como sucede con *megaúrbe* (*Alvar 1* y NEOMM) vs. *megaurbe* (*Alvar 2*) o *interreligioso -sa* (*Alvar 1* y NEOMM) vs. *inter-religioso -sa* (*Alvar 2*), de modo que, de hecho, el número de coincidencias entre *Alvar 1* y NEOMM en relación con *Alvar 2* aumentaría aún más y subiría la intersección entre los tres diccionarios. En cualquier caso, la distancia temporal entre ambos diccionarios puede ser el motivo de la escasa coincidencia entre ellos, a lo que cabe añadir que en el lapso de tiempo que los separa se produjo, además, la explosión de internet en el día a día, que dio pie a la inclusión de muchas nuevas voces en *Alvar 2*.

La baja coincidencia entre NEOMM y las dos obras dirigidas por Alvar Ezquerra pone en evidencia una distinta orientación de estas obras. Así, en *Alvar 2*, donde se da cuenta de numerosas palabras y usos nuevos —como *demo*, *descargar*, *internauta*, *resetear*, pero también *desminar*, *homóforo -ba*, *rave* o *remasterizar*—, es donde se dan más casos de ocasionalismos: *desardinizar* ‘eliminar la presencia de las sardinas’, *insultolari* ‘persona con altas responsabilidades políticas en el País Vasco que profiere continuamente insultos’, *inyectódromo* ‘lugar destinado a que los drogadictos se inyecten droga’, *isidril* ‘de la feria taurina de San Isidro, en Madrid’, *mandagüévico* ‘que pronunció la frase *manda güevos*’, *ibexado -da* ‘que se halla en el indicador económico de la bolsa española Ibex-35’, *demosclerosis* ‘degeneración de la democracia’, etc. A la vista de estos casos, destaca el hecho de que, con frecuencia, se trata de transgresiones de la regla de formación de palabras, porque la base no respeta las condiciones esperadas (*mandagüévico -ca*, *ibexado -da*, *desardinizar*) o porque se construyen acrónimos en los que se pone de manifiesto un patrón analógico con otras palabras de referencia (*insultolari*, *demosclerosis*). Debido a ello, estas palabras suelen tener muy poco recorrido en la lengua.

Frente a ello, y a diferencia de los neologismos exclusivos presentes en *Alvar 2*, los neologismos compartidos con NEOMM responden claramente a necesidades denominativas: así lo demuestran ejemplos como *road movie*, *duatleta*, *drag queen*, *implantología*, *indie*, *homóforo -ba* o *museización* —aunque el verbo del cual deriva, *museizar*, solo aparece en NEOMM—. Estas coincidencias apuntan a un rasgo distintivo de NEOMM: su concepción de diccionario reparador, que se confirma con las entradas que selecciona, que dan cuenta de transformaciones sociales y avances tecnológicos y científicos. De este modo, encontramos *homoparental*, *hiyab*, *mileurismo*, *microcrédito*, *meme*, *islamofobia* o *mantero mantera* en la acepción de ‘vendedor ilegal de objetos falsificados que exhibe su mercancía en la calle sobre una manta o tela’. A su vez, como artefacto de transición, el transcurrir del tiempo separa las unidades que, como las anteriores, se sitúan en el paso previo a su institucionalización (de hecho, todas han sido incorporadas en la 23.^a edición del DLE) de otras que todavía no reúnen quizás la frecuencia suficiente (*infoarquitectura*, *home cinema*) y de las que han resultado ser apuestas fallidas y han tenido una vida efímera: *impatrizar* ‘traer a un trabajador procedente de un país extranjero para un puesto o cargo’, *martenauta* ‘persona que participa en una expedición virtual por el planeta Marte’, *marquismo* ‘afición excesiva a las marcas’, *malismo* ‘actitud malvada, especialmente en el ámbito político’ (como confirma la consulta en el CORPES XXI: *impatrizar* y *martenauta* no tienen ninguna ocurrencia; *marquismo*, solo tres, y *malismo*, una).

Del mismo modo que las discordancias entre estas tres fuentes lexicográficas resultan informativas sobre la orientación de los diccionarios, también es interesante el estudio de los 25 neologismos comunes a los tres diccionarios, que suponen un porcentaje muy bajo en el conjunto (0.67 %):

decretazo	hackear	iglú	megaciudad	multifunción
dermocosmética	heavy	infografía	microcoche	rasta
desmaquillante	hipoterapia	macroproyecto	minicoche	reality show
dildo	homeless	manga	mix	red
dualización	hooliganismo	megabyte	motero motera	reiniciar

Algo más de la mitad de ellos ya ha entrado en el DLE, en la última edición del diccionario o, unos pocos, en la anterior, tal y como muestra la Tabla 3:

Tabla 3. Neologismos recogidos en el DLE

diccionario	DLE22	DLE23
decretazo		×
dualización		×
hackear		×
heavy		×
infografía	×	×
manga		×
megabyte		×
motero motera	×	×
multifunción		×
rasta		×
reality show		×
red	×	×
reiniciar		×

Las palabras recogidas en esta tabla son, en su gran mayoría, derivados por prefijación (*megabyte*, *multifunción*, *reiniciar*) y por sufijación (*dualización*, *hackear*, *motero motera*). Aparecen además tres préstamos (dos del inglés, *heavy* y *reality show*, y uno del japonés, *manga*), un acortamiento (*rasta*, de *rastafari*) y un neologismo semántico (*red* ‘internet’). Aunque es cierto que los motivos de inclusión o exclusión de nuevas entradas en el DLE no siempre son claros ni responden a criterios totalmente homogéneos, como ya hemos tratado en otros trabajos (cf. Bernal, Freixa y Torner 2020 y Bernal 2021), es también cierto que todas estas voces cumplen un criterio de documentación en otras obras y cubren un periodo de tiempo suficientemente amplio que valida su vigencia y estabilidad.

Veamos con mayor detalle los neologismos documentados en los tres diccionarios de neología examinados que han quedado, por ahora, fuera del DLE. En contraste con el listado de voces que ya han tenido entrada en él, la lista de neologismos no diccionarizados incluye en primer lugar dos compuestos cultos: *dermocosmética* ‘cosmética de productos de la piel y el pelo que se distribuyen en farmacias’ e *hipoterapia* ‘terapia que utiliza el contacto con los caballos para mejorar las habilidades cognitivas, sociales y emocionales de una persona’. Si bien el primero no es un compuesto culto homogéneo, porque *dermo-* no se adjunta a otro formante culto (aunque se trata de un cultismo de origen griego y, en este sentido, es plenamente compatible), el segundo sí lo es, por lo que se cumplen los requisitos de buena formación necesarios para poder entrar a formar parte de un diccionario general.

También respetan las reglas de formación de los sufijos correspondientes los dos derivados por sufijación que se incluyen en el listado de voces no recogidas en el DLE: *desmaquillante* ‘producto cosmético que sirve para desmaquillar’ y *hooliganismo* ‘comportamiento de los hooligans’ —aunque la base de este último derivado es un préstamo (*hooligan*), se incluyó en la 22.^a edición del DLE, lo que reforzaría el derivado ulterior. En cuanto a los derivados por prefijación que recogen los tres diccionarios de neologismos y no han sido incluidos en el DLE, se da la coincidencia de que los tres son casos de prefijos gradativos y escalares (NGLE § 10.2g), específicamente, de tamaño: *megaciudad* ‘ciudad muy grande’ y el par sinónimo *microcoche* y *minicoche* ‘coche de dimensiones muy reducidas, de tres o cuatro ruedas, que se puede conducir sin carnet’. Si bien con este tipo de prefijos (especialmente *micro-*, *mini-*, *super-* y *ultra-*) no se suele considerar que se formen en general palabras con significados nuevos, sino que realzan algún aspecto de la palabra a la que se adjuntan, dando mayor expresividad a la palabra resultante (Bernal 2022), al menos en el caso de *minicoche* y *microcoche* forman un derivado que se ha lexicalizado para designar un tipo de vehículo específico, por lo que bien pueden merecer su entrada en el diccionario.

En cuanto al neologismo semántico, *iglu* ‘tienda de campaña de sección semiesférica’, los datos de corpus arrojan pocos datos con este significado, debido a lo cual es comprensible que todavía no haya sido incorporado al diccionario. Finalmente, los tres préstamos restantes responden a casuísticas distintas: mientras que *homeless* ‘persona sin hogar, especialmente la que vive en la calle’ ha perdido vigencia de uso y se ha visto sustituida por el sintagma *sin techo* (incorporado en el diccionario en su última edición), *mix* y *dildo* parecen realmente buenos candidatos para entrar en el diccionario: no solo la consulta en corpus arroja muchos resultados, sino que estos presentan diversidad en tipos de texto y extensión geográfica (*dildo* tiene 50 ocurrencias en el CORPES XXI y *mix*, 498). *Mix*, en el sentido de ‘conjunto de cosas’, se usa especialmente en contextos coloquiales; *dildo*, por su parte, es fácilmente integrable por su forma gráfica, que no es marcada como en otros préstamos del inglés, y, también, porque actualmente se tiende a rechazar el sustantivo *consolador* (presente en el diccionario desde la última edición) en la medida en que implica un juicio de valor negativo sobre el uso del objeto como medio de obtención de placer sexual.

Como se infiere de la presentación anterior, pues, la coincidencia de los tres diccionarios en la inclusión de una voz constituye una señal inequívoca de que se trata de una palabra altamente diccionarizable y, al fin y al cabo, ya poco neológica. Así ocurre con las 14 formas que ya han sido incluidas en el DLE, pero también con muchos de los demás neologismos que no aparecen todavía en él, que, salvo casos como el de *homeless*, parecen buenos candidatos a la diccionarización. Estamos ante la función reparadora de los diccionarios de neologismos, en la que la coincidencia entre las tres obras analizadas es escasa: solo un 0.67 % de la muestra. Frente a ello, la marcada divergencia entre los lematarios de los tres diccionarios analizados muestra una orientación distinta, que queda recogida en los fragmentos de los prólogos citados más arriba. Así, mientras que las obras compiladas por Alvar Ezquerro tienen un carácter marcadamente testimonial, que deriva en lematarios extensos que recogen numerosos ocasionalismos, NEOMM tiene un lematario notablemente más breve, una cobertura menor que es coherente con su orientación intrínseca como diccionario con una función fundamentalmente reparadora.

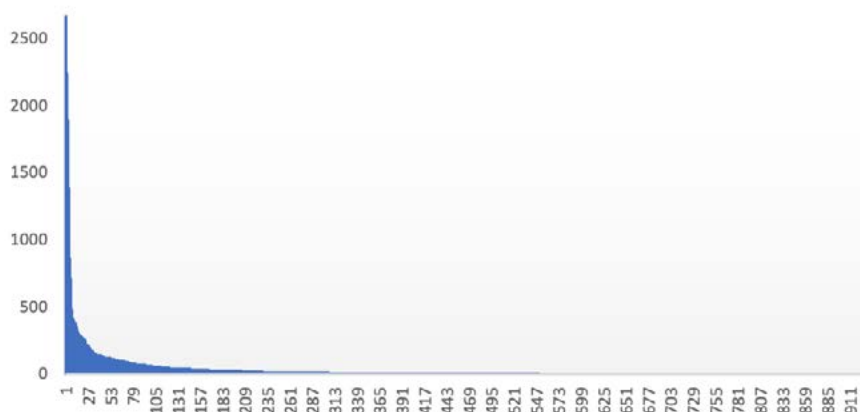
4. De la neología a los diccionarios

Nuestra segunda mirada a los diccionarios de neología recorre el camino inverso, es decir, aquel que transita desde la neología hasta los diccionarios. Para ello, examinamos la acogida que han tenido en estas obras lexicográficas las formas neológicas que se documentan en el uso. Con esta finalidad, examinamos la incorporación en los diccionarios de neología analizados de un listado de cerca de mil neologismos documentados en los años 2020 y 2021. Para este listado, extraemos los datos de la base de datos BOBNEO, mencionado más arriba. Se trata de la base de datos de neologismos lexicográficos del Observatori de Neologia, a la que aportan datos para el español el Observatori de Neologia de la Universitat Pompeu Fabra y el resto de observatorios de las redes Antenas Neológicas (con grupos en diversos países latinoamericanos) y NEO-ROC (con grupos en diversas comunidades autónomas).

Para nuestro análisis, partimos de un listado inicial que contiene la totalidad de neologismos no recogidos en el DLE que aparecen documentados en el corpus BOBNEO en esos dos años. Esta lista inicial está formada por 1 139 voces y significados neológicos. De este listado inicial excluimos para el estudio algunos neologismos (principalmente semánticos, pero también algunas formaciones sintagmáticas) que no se pueden reconocer de forma automática en los corpus de consulta y cuya elevada frecuencia en dichos corpus hace difícil un recuento manual que discrimine los usos neológicos de otros usos no pertinentes para nuestro estudio.

El listado final que constituye la muestra para nuestro análisis contiene 936 neologismos. Este listado está formado por un conjunto heterogéneo de formas tanto en lo relativo a su frecuencia de uso como en lo que atañe a la antigüedad de su primera documentación, según los datos que arroja la consulta de estas formas en el CREA y el CORPES XXI (los datos resultan de la suma de la frecuencia en ambos corpus). La Figura 1 muestra los datos relativos a la frecuencia de uso de los neologismos en estos corpus. Tal como se puede observar, la distribución de frecuencias sigue la tendencia de la ley de Zipf característica del léxico en el corpus, en este caso con un descenso abrupto en la frecuencia desde las primeras unidades del listado y un número muy elevado de unidades con frecuencia 0 en los corpus consultados:

Figura 1. Frecuencia de la muestra de neología en CREA y CORPES XXI



La Tabla 4 ofrece datos sobre el número de neologismos que se sitúan en distintos cortes de frecuencia —ofrecemos la suma de la frecuencia absoluta de uso en los dos corpus consultados—:

Tabla 4. Número de neologismos por cortes de frecuencia

frecuencia (CREA + CORPES XXI)	neologismos
0	386
1	82
2	52
3-5	60
6-10	64
11-20	74
21-30	52
31-50	52
51-100	53
101-200	34
201-500	20
> 500	7
total	936

En cuanto a su antigüedad, los datos muestran una distribución equilibrada de neologismos por décadas en su primera documentación en corpus, desde 1970 —fecha de los primeros textos recogidos en el CREA— hasta la actualidad, con una cifra de alrededor de 100 formas neológicas por década, tal como ilustra la Tabla 5:

Tabla 5. Distribución de primeras documentaciones por décadas

1.ª documentación	neologismos
no documentados	386
1970-80	86
1981-90	100
1991-2000	147
2001-10	145
> 2010	72
total	936

Dada la amplitud y la composición de la muestra, el cotejo de este listado con los lemarios de los diccionarios de neología parece poder ofrecer una aproximación cabal a los criterios con los que se confeccionan los diccionarios de neología —aunque no se nos escapa que los datos cronológicos deben examinarse con cautela, pues el listado de neologismos con el que operamos contiene formas cuya primera documentación es, en ocasiones, posterior a la publicación de algunos de los diccionarios analizados—.

El primer dato en el que conviene detenerse es que, de los 936 neologismos de la muestra, aparecen recogidos en los diccionarios 161 (17 %). Tal como se observa en la Tabla 6, la mayoría de ellos aparecen recogidos en un solo diccionario y únicamente 3 aparecen en las tres fuentes lexicográficas:

Tabla 6. Neologismos recogidos en los diccionarios

diccionario	neologismos
<i>Alvar 1</i>	45
Exclusivos de este diccionario	4

diccionario	neologismos
<i>Alvar 2</i>	136
Exclusivos de este diccionario	90
NEOMM	29
Exclusivos de este diccionario	21
total neologismos	161
<i>Alvar 1</i> ∩ <i>Alvar 2</i>	38
<i>Alvar 1</i> ∩ NEOMM	0
<i>Alvar 2</i> ∩ NEOMM	5
<i>Alvar 1</i> ∩ <i>Alvar 2</i> ∩ NEOMM	3

En una primera aproximación parecería poder esperarse una tendencia a que los diccionarios analizados recogieran sobre todo neologismos frecuentes y con primeras documentaciones antiguas, y que dejaran fuera de sus lematarios los neologismos menos frecuentes y más recientes. Sin embargo, los resultados que se obtienen del cotejo resultan ser algo más complejos. Así, las tres voces que están recogidas en los tres diccionarios (*antídoto*, *fotoprotección* y *snowboard*) cumplen mayoritariamente con los criterios que la bibliografía especializada ha considerado para la diccionarización de formas neológicas: por un lado, ninguno de ellos presenta problemas formales; por otro, tienen primeras documentaciones superiores en todos los casos a 20 años, tal como se resume en la Tabla 7. Sin embargo, no son en ningún caso los más diccionarizables *a priori* de la muestra, puesto que se sitúan en rangos de frecuencia medios o bajos. Además, el neologismo semántico *antídoto* no está recogido en ninguno de los diccionarios de lengua de referencia —no aparece en el DEA, en el DUEAE, en el *Clave* ni en el DUE4—, a diferencia de *fotoprotección* —que aparece en DEA, *Clave* y DUE4— o *snowboard* —que está recogido en los cuatro diccionarios—.

Tabla 7. Neologismos recogidos en los tres diccionarios

neologismo	total ocurrencias	1.ª documentación
antídoto	12	2001
fotoprotección	44	2002
snowboard	112	1994

Frente a ello, hay otros neologismos de la muestra que cumplen más claramente los criterios de diccionarización y que, sin embargo, no están recogidos en todos los diccionarios de neología analizados. La Tabla 8 recoge los 26 neologismos de la muestra que tienen una frecuencia superior a 200 ocurrencias, ordenados por su frecuencia absoluta de aparición. (Excluimos del listado variantes gráficas de *best seller* que se documentan en el corpus pues este préstamo ya se ha incluido en el DLE.)

Tabla 8. Neologismos más frecuentes de la muestra

lema	CG	NEOMM	<i>Alvar 1</i>	<i>Alvar 2</i>	ocurrencias	1.ª doc.
coronavirus	m				2 669	1998
I+D	f				2 235	1985
de culto	loc				1 893	1975
satelital	adj				1 381	1992
dar el salto	loc				1 062	1975
match	m				861	1975
tío abuelo tía abuela	m y f				711	1977
municipales	f pl				416	2001
teletrabajo	m		x	x	397	1987
paper	m				381	1999
complejizar	v tr			x	377	1980

lema	CG	NEOMM	Alvar 1	Alvar 2	ocurrencias	1.º doc.
try	m				349	1979
autoral	adj			x	318	1979
no ficción	m				312	1980
watusi	m y f				301	1980
burnout	m				287	2002
concello	m				279	1991
energía limpia	f			x	272	1986
líed	m			x	261	1976
microbiota	f				255	2002
residenciar	v tr			x	247	1975
a saco	loc				225	1975
scratch	m			x	222	1987
eurocéntrico -ca	adj				213	1983
centro neurálgico	m				213	1995

Como se puede observar, todos ellos tienen primeras documentaciones superiores a los veinte años de antigüedad. 18 de estos neologismos, sin embargo, no están recogidos en ninguno de los tres diccionarios. De ellos, hay algunos que cumplen claramente con los criterios de diccionarización. Así ocurre, por ejemplo, con los sintagmas *de culto*, *dar el salto*, *a saco* y *centro neurálgico*; los neologismos prefijados *no ficción* y *microbiota*; el compuesto *tío abuelo tía abuela*; el adjetivo derivado por sufijación *satelital*; el sustantivo por conversión *municipales*, o los préstamos *match* y *paper*. En otros casos, la no inclusión en los diccionarios se entiende por problemas formales, como ocurre con *l+D*, siglación que contiene un carácter no alfabético. El resto de neologismos de este listado de formas más frecuentes está documentado solo en *Alvar 2*, salvo *teletrabajo*, que aparece también en *Alvar 1*, lo cual es un dato esperable, puesto que *Alvar 2* es el diccionario con el lemario más extenso de los tres.

De estos datos se desprende, pues, que la frecuencia de uso no es el criterio fundamental que guía la incorporación de los neologismos en los diccionarios analizados, pues las formas más frecuentes apenas tienen cabida en ellos, a pesar de que cumplen ampliamente con los criterios de diccionarización de la neología. La misma conclusión se obtiene del examen de la Tabla 9, que muestra la distribución por cortes de frecuencia de los neologismos recogidos en los diccionarios estudiados:

Tabla 9. Neologismos recogidos en los diccionarios según frecuencia

frecuencia	diccionarios de neología							total
	Alvar 1	Alvar 2	NEOMM	Alvar 1 ∩ Alvar 2	Alvar 1 ∩ NEOMM	Alvar 2 ∩ NEOMM	Alvar 1 ∩ Alvar 2 ∩ NEOMM	
0	4	14	12	3	0	2	0	25
1	5	4	1	4	0	0	0	6
2	2	6	1	2	0	0	0	7
3-5	3	10	1	2	0	0	0	12
6-10	3	6	1	2	0	0	0	8
11-20	4	17	3	3	0	1	1	18
21-30	5	14	0	5	0	0	0	14
31-50	7	21	3	6	0	1	1	22
51-100	4	19	3	4	0	0	0	22
101-200	7	16	4	6	0	1	1	18
201-500	1	9	0	1	0	0	0	9
> 500	0	0	0	0	0	0	0	0
total	45	136	29	38	0	5	3	161

Como se desprende de estos datos, de los 161 neologismos recogidos en los diccionarios estudiados, 25 no tienen ninguna documentación en los corpus de referencia, 33 tienen entre 1 y 10 ocurrencias, 54 se sitúan en la franja entre 11 y 50 apariciones, 49 tienen más de 51 ocurrencias y no se recoge en los diccionarios ninguno de los 7 neologismos con más de 500 apariciones en el corpus. Por tanto, la gran mayoría de neologismos recogidos en los diccionarios se sitúan en las franjas medias de la distribución de frecuencias, a la vez que hay un número muy elevado de formas lematizadas con frecuencias muy bajas o no documentados en los corpus de referencia.

En contraste con los datos de frecuencia, el análisis de la primera documentación parece apuntar a que la novedad sí es un criterio que los diccionarios tienen en cuenta en la decisión de incorporar neologismos en su leuario, tal como se colige de la observación de los datos recogidos en la Tabla 10:

Tabla 10. Neologismos recogidos en los diccionarios según su primera documentación

1.ª doc	diccionarios de neología							total
	<i>Alvar 1</i>	<i>Alvar 2</i>	NEOMM	<i>Alvar 1</i> ∩ <i>Alvar 2</i>	<i>Alvar 1</i> ∩ NEOMM	<i>Alvar 2</i> ∩ NEOMM	<i>Alvar 1</i> ∩ <i>Alvar 2</i> ∩ NEOMM	
No doc.	4	14	12	3	0	2	0	25
1970-80	8	28	1	8	0	0	0	29
1981-90	13	39	3	13	0	1	0	41
1991-2000	14	39	7	11	0	2	1	45
2001-10	5	15	5	3	0	0	2	18
> 2010	1	1	1	0	0	0	0	3
total	45	136	29	38	0	5	3	161

Según se desprende de esta tabla, *Alvar 1* (publicado en 1994) recoge sobre todo formas documentadas entre 1981 y 2000, esto es, formas que se documentan en los años anteriores a su publicación o que empezaron a documentarse muy poco después; *Alvar 2* (publicado en 2004) incorpora sobre todo neologismos de los años anteriores y añade algunos documentados por primera vez en los años inmediatamente posteriores, mientras que NEOMM (publicado en 2013) tiene una distribución de neologismos por franjas de antigüedad bastante homogénea, aunque casi la mitad de formas de su leuario no tienen documentación en los corpus de referencia.

De este modo, el análisis realizado en este apartado permite inferir los criterios con que se han confeccionado los tres diccionarios sometidos a examen y afianza algunas conclusiones sobre su orientación que se apuntaba en el epígrafe anterior. Así, el hecho de que las obras de Alvar Ezquerro recojan sobre todo neologismos poco frecuentes documentados en los textos por primera vez en épocas próximas a su publicación refuerza la idea de que son diccionarios concebidos como obras fundamentalmente testimoniales; en cambio, NEOMM es un diccionario mucho más restrictivo en su selección léxica. A pesar de ser el diccionario más reciente, recoge de forma bastante distribuida en el tiempo neologismos documentados desde los años 70, a diferencia de las obras de Alvar Ezquerro, que se centran sobre todo en los años más próximos a la publicación del diccionario y parece primar, pues, la novedad. Sin embargo, es cierto también que NEOMM recoge numerosas formas no documentadas en los corpus, de modo que no es la aparición frecuente en los textos lo que parece guiar la inclusión de neologismos en este diccionario.

5. Discusión de resultados y conclusiones

Afirma Metcalf (2002: 1) al inicio de una conocida obra sobre neología del inglés:

The history of new words is largely a tale of failure. New words are as numerous and evanescent as straws in the wind. They are like acorns, not many of which grow into oaks. Sometimes it seems as if a new word has about as much chance of developing into a permanent addition to our vocabulary as a single sperm has of fertilizing an egg and developing into a fully grown human.

Los datos sobre frecuencia de uso de la neología documentada en español en la última década que muestra la Figura 1 (Frecuencia de la muestra de neología en CREA y CORPES XXI) parecen confirmar esta impresión: entre todas las voces neológicas documentadas en la base de datos BOBNEO, el 41.3 % no presentan siquiera una sola ocurrencia en los corpus de referencia del español, cifra que alcanza el 50 % de la muestra si a ellas sumamos los hápax. Es decir, la neología es, en gran medida, el campo del ocasionalismo, y son pocas las formas que superan esta «historia de fracasos» a la que aludía Metcalf.

La tendencia estadística a un decrecimiento rápido en la frecuencia del léxico se ha observado en múltiples ocasiones en los trabajos de corpus (Torruella y Capsada 2013), si bien los datos de la Figura 1 (Frecuencia de la muestra de neología en CREA y CORPES XXI) muestran una curva más pronunciada que la que

suelen presentar los análisis de vocabulario general en corpus. De hecho, la cifra de 50 % que ofrecíamos más arriba es sensiblemente superior al 40 % que Rojo (2017) proporciona como porcentaje habitual de hápax en un corpus, con independencia de cuál sea el tamaño del corpus analizado.

Esta tendencia estadística en los listados de frecuencia de vocabulario en corpus hace difícil establecer criterios nítidos para la selección de los lematarios de los diccionarios generales de lengua, tal como ha sido discutido en numerosas ocasiones (cf. Torner 2022). En estos diccionarios, los criterios de frecuencia suelen actuar a modo de filtro, y se combinan con otros criterios formales para determinar la pertinencia de la inclusión de una voz en el diccionario (Porto Dapena 2002: 171-174). La mayor dificultad en este sentido radica en establecer un punto de corte en la curva de frecuencia a partir del cual el léxico se considera demasiado infrecuente para ser recogido en los diccionarios. Esta dificultad se acrecienta, sin embargo, en el caso de los diccionarios de neología, pues dejan fuera de su foco de atención el vocabulario ya asentado y frecuente, y se concentran en las zonas más inestables del componente léxico, en especial «en las palabras de frecuencia baja, para las cuales el corpus no proporciona datos suficientes para atestiguar una extensión en el uso que justifique la inclusión de la voz en el diccionario general» (Torner 2022: 181).

En gran medida, pues, los diccionarios de neología deben tomar decisiones sobre las unidades que incorporan en su macroestructura en relación con voces para las que se dispone de muy escasa base documental. Por ello, no es sorprendente que los tres diccionarios analizados en este trabajo diverjan notablemente en sus lematarios, más allá de las diferencias que necesariamente derivan de los años que separan sus fechas de publicación: su objeto de atención es una parcela del componente léxico altamente inestable, de muy difícil documentación, y no existen —ni pueden existir— herramientas metodológicas robustas que permitan predecir cuáles de las voces cuyo uso incipiente se detecta en el uso alcanzarán con el paso del tiempo una estabilización en el sistema léxico del español.

El estudio realizado ha examinado el resultado de la aplicación de unos criterios de selección de lematarios en los diccionarios de neologismos que solo parcialmente se explicitan en los prólogos. Las macroestructuras de estos tres diccionarios contienen unidades de diverso tipo si se examinan desde la óptica del proceso de consolidación de la neología, desde ocasionalismos hasta palabras plenamente diccionarizables, desde palabras marcadas pragmáticamente o con usos estilísticos hasta voces que responden a una clara necesidad denominativa. Por ello, en la medida en que los lematarios de estos diccionarios no son homogéneos, la inclusión de un neologismo en cualquiera de ellos puede responder a la aplicación de distintos criterios. Estos diversos criterios suponen miradas distintas sobre los datos, con el objetivo de satisfacer funciones distintas de los diccionarios de neologismos, según la propuesta de funciones que hacen los trabajos de Adelstein y Boschiroli (2019, 2020) reseñados más arriba.

En primer lugar, el cotejo de los lematarios ha mostrado que la coincidencia en las tres obras analizadas se produce en unidades léxicas que cumplen por lo general con los criterios de diccionarización de la neología pero no están aún incluidas en el DLE. Ello es muestra de que el criterio que ha primado en la selección de estas unidades se relaciona con la función de los diccionarios de neología en cuanto artefactos reparadores; esto es, dan entrada en sus lematarios a voces que son merecedoras de incorporación en el diccionario general pero, por motivos diversos, aún no han hallado acomodo en él. Sin embargo, el cotejo del listado de neologismos documentados en corpus con los lematarios de estos diccionarios muestra que esta función reparadora no es central en estas obras, en la medida en que las palabras más frecuentes en los corpus no se recogen por lo general en ninguno de los diccionarios analizados. Así pues, la neología frecuente que recogen los diccionarios de neología es ciertamente diccionarizable, pero no parece ser un objetivo prioritario de estas obras recoger de manera sistemática las formas consolidadas en el uso que el diccionario general todavía no ha incorporado, pues gran parte de la neología más altamente diccionarizable que se documenta en los corpus no se incluye en ninguno de los diccionarios de neología.

En relación con la neología de frecuencia media y baja, en segundo lugar, la selección del lematario que reflejan los tres diccionarios es también reveladora de los criterios que se han tenido en cuenta en relación con la función que implícitamente se espera que cumplan. Como se ha visto, los tres diccionarios analizados concentran su selección léxica en el vocabulario de frecuencia media, de modo que entre el 35 y el 40 % de su lematario se sitúa en una frecuencia entre 30 y 200 ocurrencias en corpus (40 % en *Alvar 1*, 41.2 % en *Alvar 2* y 34 % en NEOMM), en vocabulario que generalmente se documenta por primera vez pocos años antes de la publicación de estos diccionarios. En la selección de estas unidades léxicas, pues, parece que ha primado la función del diccionario como artefacto de transición, pues se trata de voces que han superado las primeras fases de difusión en los textos (Schmid 2008) pero todavía no se han consolidado suficientemente en el uso. El diccionario de neología parece, pues, aspirar a documentar estas voces aún neológicas pero cuya frecuencia hace previsible su futura estabilización. Es cierto, sin embargo, que la andadura futura de estas voces es incierta y muy difícil de prever, por lo que no siempre la apuesta por la posible estabilización que hacen los diccionarios de neologismos al incluirlas en sus lematarios se ha visto confirmada con el transcurso del tiempo.

Finalmente, los diccionarios cumplen también una función testimonial, aunque con ciertas diferencias entre las obras analizadas. Por un lado, el léxico de muy baja frecuencia recopilado en las obras dirigidas por Alvar Ezquerro constituye un porcentaje reducido de su macroestructura, si bien el análisis de los lematarios muestra que se han incluido en ellos algunas voces de vida efímera. En general, se trata de voces que transgreden reglas de formación de palabras o tienen usos estilísticos muy marcados pragmáticamente, por lo que su inclusión en los diccionarios parece seguir conscientemente el criterio de documentar creaciones ocasionales que se menciona en el prólogo. Frente a ello, el número de voces no documentadas en los corpus o de hápax es sensiblemente mayor en el NEOMM —en el que alcanzan el 44 % de las voces del corpus

lematizadas en esta obra—; sin embargo, el análisis de los lematarios revela que, incluso en palabras poco usuales, en este diccionario se opta preferentemente por seleccionar voces bien formadas, no marcadas pragmáticamente y que cumplen una función denominativa.

Todos los diccionarios son constructos con fecha de caducidad, porque las lenguas no cesan de crear palabras y significados nuevos, de modo que los contenidos de las obras lexicográficas van necesariamente por detrás de las innovaciones de la lengua. Los diccionarios de neologismos se compilan con la misión de ofrecer un modelo de la lengua en su devenir, del cambio léxico en su proceso de consolidación; pero el cambio léxico es complejo y esquivo, de modo que los diccionarios de neologismos se constituyen como productos híbridos en relación con sus funciones de documentación de la lengua en su proceso de cambio y necesariamente obsoletos en el vocabulario que atesoran.

Contribución de autoría CRediT

Elisenda Bernal; Sergi Torner. Justificación del orden de firma: 'Equal contribution approach (EC)': la secuencia alfabética refleja que los dos autores han contribuido igualmente a la investigación.

Agradecimientos

Este artículo se inscribe en el marco del proyecto Lexical — Neología y diccionario: análisis para la actualización lexicográfica del español, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y la Agencia Estatal de Investigación (ref. PID2020-118954RB-I00/MICIN/AEI/10.13039/501100011033).

Referencias bibliográficas

- Adelstein, Andreína y Boschioli, Victoria de los Ángeles (2020). Dictionarization and lexical variation in dictionaries of Spanish Neologisms. *Word* 66 (4). 292-316. <https://doi.org/10.1080/00437956.2020.1827701>.
- Adelstein, Andreína y Boschioli, Victoria de los Ángeles (2021). Semantic aspects of national varieties of Spanish in a dictionary of neologisms, the *Antenorio*. *International Journal of Lexicography*, 34(3), 336-357. <https://doi.org/10.1093/ijl/ecab010>.
- Adelstein, Andreína y Freixa, Judit (2013). Criterios para la actualización lexicográfica a partir de datos de observatorios de neología. Comunicación presentada en el congreso internacional *El diccionario: neología, lenguaje de especialidad, computación*. Ciudad de México, 28-30 de octubre.
- [Alvar 1] Alvar Ezquerro, Manuel (1994). *Nuevo diccionario de voces de uso actual*. 1.ª ed. Arco/Libros.
- [Alvar 2] Alvar Ezquerro, Manuel (2004). *Diccionario de voces de uso actual*. 2.ª ed. Arco/Libros.
- Anula Rebollo, Alberto (2010). Neologismos denotativos de 'golpe' en el español áureo. En Robert Verdonk y M.ª Jesús Mancho Duque (eds.). *Aspectos de la neología del Siglo de Oro: lengua general y lenguajes especializados*. Rodopi. 171-196.
- Azorín, Dolores; Sánchez Manzanares, Carmen (2016). Los diccionarios de neologismos del español actual. A propósito del diccionario NEOMA. En Carmen Sánchez Manzanares y Dolores Azorín (eds.). *Estudios de neología del español*. Editum. 13-44.
- Bernal, Elisenda (2021). El asedio lexicográfico a los derivados predictibles. *Revista Española de Lingüística* 51 (1). 79-96. <http://dx.doi.org/10.31810/RSEL.51.1.4>.
- Bernal, Elisenda (2022). Tendencias neológicas del español peninsular. En Elisenda Bernal, Judit Freixa y Sergi Torner (eds.). *La neología del español. Del uso al diccionario*. Iberoamericana; Vervuert. 73-104. <https://doi.org/10.31819/9783968692692-005>.
- Bernal, Elisenda; Freixa, Judit y Torner, Sergi (2020). Criterios para la diccionarización de neologismos: de la teoría a la práctica. *Signos* 53 (104). 592-618. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342020000300592>.
- [BOBNEO] Observatori de Neologia (1989-). *Banc de dades dels observatoris de neologia*. En línea: <<http://bobneo.upf.edu/>>. Fecha de consulta: 15/02/2022.
- Cabré, M. Teresa (2016). Per què és relativament fàcil de detectar neologismes i tan complicat de definir què són: breu apunt epistemològic. En Observatori de Neologia (ed.). *Mots d'avui, mots de demà*. Institut Universitari de Lingüística Aplicada – Universitat Pompeu Fabra. 127-132.
- Cabré, M. Teresa y Estopà, Rosa (2009). Trabajar en neología con un entorno integrado en línea: la estación de trabajo OBNEO. *Revista de Investigación Lingüística* 12. 17-38.
- [Clave] Maldonado, Concepción (dir.) (1996). *CLAVE. Diccionario de uso del español actual*. SM.
- [DEA] Seco, Manuel; Andrés, Olivia y Ramos, Gabino (1999). *Diccionario del español actual*. Aguilar.
- [DLE] Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2014). *Diccionario de la lengua española*. 23.ª ed. Espasa. En línea en <dle.rae.es>, versión 23.5 (diciembre de 2021).
- Dressler, Wolfgang U. (1993). Word-formation: poetic license. En Ron E. Asher (ed.). *The Encyclopedia of Language and Linguistics*. Elsevier Pergamon. IX, 5028-5029.
- [DUEAE] Battaner, M. Paz (dir.) (2003). *Diccionario de uso del español de América y España*. Spes Editorial.
- [DUE4] Moliner, María (2017). *Diccionario de uso del español*. 4.ª ed. Gredos.
- Gaudin, François (2015). La néologie n'est plus ce qu'elle était. En Alexandra Cuniță y Coman Lupu (eds.). *Neologie, neologism. Concepte, analize*. Editura Universității din București. 37-43.
- Guilbert, Louis (1975). *La créativité lexicale*. Larousse.
- Metcalf, Allan (2002). *Predicting New Words. The Secrets of Their Success*. Houghton Mifflin.
- [NEOMA] Sánchez Manzanares, Carmen (dir.); Azorín Fernández, Dolores y Santamaría Pérez, Isabel (2016). *NEOMA. Diccionario de neologismos del español actual*. Editum. En línea: <<https://www.um.es/neologismos/index.php/>>.

- [NEOMM] *María Moliner. Neologismos del español actual*. Gredos, 2013.
- [NGLE] Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Espasa.
- Porto Dapena, José-Álvaro (2002). *Manual de técnica lexicográfica*. Arco/Libros.
- Rey, Alain (1976). Néologisme: un pseudo-concept? *Cahiers de Lexicologie* 28. 3-17
- Rodríguez Guerra, Alexandre (2016). Dictionaries of neologisms: a review and proposals for its improvement. *Open Linguistics* 2. 528-556. <https://doi.org/10.1515/opli-2016-0028>.
- Rojo, Guillermo (2017). Sobre la configuración estadística de los corpus textuales. *Lingüística* 33 (1). 121-134. <https://doi.org/10.5935/2079-312x.20170008>.
- Schmid, Hans-Jörg (2008). New words in the mind: concept-formation and entrenchment of neologisms. *Anglia* 126 (1). 1-36. <https://doi.org/10.1515/angl.2008.002>.
- Torner, Sergi (2022). Selección del leuario en los diccionarios de lengua y diccionarización de la neología. En Elisenda Bernal, Judit Freixa y Sergi Torner (eds.). *La neología del español. Del uso al diccionario*. Iberoamericana; Vervuert. 175-190.
- Torruella, Joan; Capsada, Ramon (2013). Lexical Statistics and Typological Structures: A Measure of Lexical Richness. *Procedia. Social and Behavioral Sciences* 95. 447-454. <https://doi.org/10.1016/j.sbsfpro.2013.10.668>.